

lo, para casarse; y no volver mas a el, estaban todos los Muchachos de los Colegios, Calpules, y Escuelas a las puertas del patio, todos con pelotas de Juncia, e Yervas, en las manos, y con ellas las apedreaban, burlando, y escarneciendo de ellas, como de Gente, que se iba del servicio del Idolo, y Dios, a padecer trabajos, y desventuras en el estado del Matrimonio, y vida secular, para lo qual llevaban licencia, y con esto se daba fin a la Fiesta, y se acababa el Dia.

CAPIT. XV. Donde se dice ser este Sacrificio hecho a Tezcatlipoca, muy antiguo, y usado en servicio de Jupiter, que es este mismo Tezcatlipoca.

Sup. cap. 10 lib. 6.



D. August. lib. 4 de Civ. lib. cap. 11.

Tezcatlipoca (que quiere decir, Espejo resplandeciente, como en el Libro de la verdadera, y falsa Religion vimos) es el mismo, que los Antiguos llamaron Jupiter; porque como dice San Agustin (y alli lo referimos) le llamaron Anima de el Mundo, con otros varios, y diversos nombres, los quales todos atribuyeron estos Indios, a este falso, y mentiroso Dios Tezcatlipoca. De manera, que siendo vno en la esencia, se diferencian tan solamente en el Nombre, por razon de la diferencia de las Lenguas, con que son nombrados; y asi como vno, ordeno sus Fiestas todas vnas, variandolas en algo, como luego veremos. Este Tezcatlipoca en el Tiempo, que de otras Naciones mas antiguas, fue llamado Jupiter, fue servido con muchos Sacrificios, de los quales, el que mas apetecia, y de que mas se agradaba, era del derramamiento de sangre humana; y asi los Romanos (segun Lactancio, y San Atanasio) lo sacrificaban Hombres en sus Fiestas, y Solemnidades. Y en la Isla de Chitipe, y Ciudad de Salamina, se le ofrecio, por mucho tiempo, sangre humana, hasta que lo prohibio el Emperador Adriano, segun el mismo

Lactant. lib. 1. cap. 2. de Falsa Religione.

D. Athanas. in Epist. D. Pauli.

Lactancio. Tambien refieren Clemente Alexandrino, y Eusebio Cesariense, que Aristomenes, Rei de los Melios, en Peloponeso, hizo vn Sacrificio a Jupiter de trecientos Hombres, y entre ellos a Teopompo, Rei de los Lacedemonios, o Espartanos, que fue el Sacrificio Hecatombeo, que era de Ciento, y asi huvo tres numeros centenarios, en este Sacrificio. De estos dos Reies, en especial de Aristomenes, hace mucha mencion Pausanias, y Clemente Alexandrino, en el lugar citado.

Clem. Alex. lib. contra Gent. pag. 18.

Euseb. li. 4. c. 7. de Evangel. prepar.

Paus. lib. 4. Clem. loc. citato.

Esto referido era sacrificado a este diabolico Tezcatlipoca, y a Jupiter en Tiempos antiguos, y no dicen en que Mes; pero basta saber, que fue celebrandole Fiestas; y para el que le pareciere, que en orden de Sacrificio fue mas festejado en Tiempos antiguos de los otros Gentiles, que en estos modernos de estos Indios; digo, que en lo dicho no vemos, ni sabemos, que este Sacrificio fuese ordinario, que a serlo, no lo notaran los Autores; por particular, sino refirieran ser ordinaria Ofrenda; pero estos Indios, aunque en esta Solemnidad, y Fiesta (referida en el Capitulo pasado) no sacrificaban mas, que al cautivo, y esclavo, que representaba su Imagen, hacianle de quatro años esta Fiesta, con tantas muertes de Hombres, y derramamiento de sangre humana, que parecerá grande encarecimiento decirlo; y asi digo, que no solo se continuaron, en estas Naciones los Sacrificios Antiguos, pero que se multiplicaron, y acrecentaron, con mucho exceso, y que era este Demonio Jupiter Indiano muy reverenciado, con este genero de honra. Verdaz sea (segun Origenes) que los Persas creian hacer gran Sacrificio a Jupiter, subiendose sobre la cumbre de vna muy alta Sierra, y nombrando desde alli a Jupiter, circulo del Cielo. Entonces le quemaban los Sacrificios con leña de Alamo blanco (como dice Pausanias) y en estas Regioness se le ofrecia su Incienso en brasas de Encina; y en el primero de Febrero se le sacrificaba vna Oveja, y los primeros dias del Año, quando los Consulles recibian el oficio de su Consulado, le mataban cierta cantidad de Novillos, no domados; y en los Idus de los Meses vna Cordera (segun

Origin. li. 1. contra Celsum.

Paus. lib. 5.

Festus de V.S. Ovid. de Fast. lib. 1.

gunt Feste, y Ovidio) y en los dias de las Ferias se le sacrificaba vn Carnero. Todo esto se le ofrecia a este Demonio Jupiter de los Gentiles pasados; pero de estos Indianos, no solo se contentó con que se le ofreciesen, y sacrificasen Animales irracionales, y Aves, como eran Codornices, y otras de otras especies; pero añadió al Sacrificio la sangre humana, que se derramaba, en esta, y otras Fiestas que se le hacian.

CAPITULO XVI. De la Fiesta, que se celebraba en este Mes Toxcatl al Dios Huitzilpuchtli, llamado de los Antiguos Marte.

Supr. lib. 6. cap. 21.



Marte, Dios de las Batallas, fue llamado de estos Indios, Huitzilpuchtli, cuya asimilacion queda probada en el Libro de la Verdadera, y Falsa Religion; y asi, no pretendo en este Capitulo mas que decir la Fiesta, que en este mes se le hacia por estos Gentiles (con que casi todo el era festivo) la qual era de esta manera. Hacian, para comienço de ella, vna Estatua de masa de Tzohualli (que es vna semilla comestible) de la estatura de vn Hombre, la qual ponian en vn Templo, y Altar, llamado Huitznahuac, cuya hechura, e intento, se dirá en el Mes quinceavo, que era en el qual se le celebraba su Solemne Fiesta. Esta imagen ponian en vnas Andas, o tablado, el qual asentaban sobre quatro maderos labrados, a manera de Culebras, cuyas cabeças salian por las quatro esquinas del quadro, contrapuestas las vnas a las otras; de tal manera, que a todas quatro partes avia colas, y cabeças. A la imagen (quando la formaban) ponian por huesos vnos maderos de Mizquitl (que es Arbol preciado entre ellos, por su fruta) y sobre este fundamento, amasaban, y fabricaban la Estatua. Esto se hacia en el Calpul, o Sala donde se guardaba la verdadera imagen de Marte, o Huitzilpuchtli. Acabada de hacer, la componian, con todos los aravios de este Guerrero Dios, que era vna Ropix

lla, o Saltambarca de tela, labrada toda, y rodeada de semejanzas de huesos humanos, y luego le cubrian con vna manta de Nequen, de tela muy mala; en su cabeza le ponian vn sombrero a manera de Lebrillo, mas ancho de arriba, que de abajo (de la forma de las Gorras antiguas, aunque alto como Bonete de Clerigo, de los que aora se usan) de papel, sobrepuesto de muy rica pluma, y muy labrado; sobre el qual ponian vn pedernal, a manera de hierro de Lança ensangrentado, e ingerto en vn cabo, hecho de pluma, muy curioso, que representaba su furor para las Batallas, y contra los Enemigos. Ponianle luego otra manta, curiosamente labrada de pluma rica, y por Tufon vna plancha de Oro, redonda, hecha de martillo; a los pies le ponian vnos huesos fingidos de Tzohualli, que ellos llaman Teumimilli, que debia de querer representar el poder que tenia sobre la muerte, aunque era falso, pues es criatura como todas las demas, que Dios crió; si ya no es, que queria decir, que el trajo la muerte al Mundo, y la revistió al Hombre, engañado de su astucia, y malicia. Estos huesos cubria con la misma manta, que estaba cubierto el Idolo, y en ella estaban labrados los huesos, y miembros de vna persona despedaçada: a esta manta llamaban Tlaquauallo. Estas Andas, con esta Estatua, y adorno tomaban en los hombros los Capitanes mas valerosos de los Exercitos, y las llevaban al Cu, y Altar, donde avian de estar, y la subian por las gradas con mucho ruido, con vnas cuerdas, por razon de que las dichas Andas no se ladeasen, ni fuesen con indecencia, sino firmes, y derechas.

Delante de estas Andas llevaban vna manera de lienço, hecho de papel, que tenia veinte braças de largo, vna de ancho, y vn dedo de grueso. Este lienço, hecho de papel, llevaban muchos Mancebos, asidos con vnas saetas, con mucho recato; porque no se quebrase, ni lastimase, todo pintado, en cuyas pinturas debian de ir escritas todas las haçañas, que en su favor entendian aver hecho, y todos los Blafones, y epitectos, que le daban, en recompensa de las Victorias, que les concedia. Iban cantando

Psalms. 93.

Isaiah 35.

do delante de este falso Dios sus ha-
cañas, y proezas, acto a solo Dios de-
bido, a quien los de su Pueblo can-
taron, diciendo, Dios de venganzas,
que obra libremente; y otros (en
otra parte) cantemos a Dios, que
gloriosamente se ha mostrado, hecho
vn Marte Divino, y vn castigador de
maldades, anegando al Rei Faraon,
y matando toda su cavalleria. Pero no
ai que maravillar, pues vamos pro-
bando, en toda esta obra, ser este
maldito engañador, vn remedador
de Dios, y de todas las cosas a que
se le puede asimilar, lo qual el mis-
mo Dios le ha permitido, y disimu-
lado por sus ocultos secretos, y jui-
cios, y por las cosas que su Divina
Magestad se sabe. Llegado a lo alto
del Templo cogian, y atrollaban este
papel, y sentadas las Andas en su lu-
gar, le ponian así atrollado a los
pies del Idolo, y se bajaban todos, que-
dando solos aquellos Satrapas, y Sa-
cerdotes, que eran de vela, y guarda
aquella noche, hasta la mañana si-
guiente, que era el Dia de la Fiesta.
Esta Procecion, y Baile venia a con-
cluirse, con la puesta del Sol, y a aque-
lla misma hora hacian ofrenda de
Tamales, y otras comidas a la ima-
gen, y lo mismo hacian al amanecer
de el Dia siguiente todos los de el
Pueblo, en sus Casas a los Idolos,
que tenian de este mismo Dios Huit-
zilupuchtli.

Luego que ponian las Andas en su
lugar hacian vn Sacrificio mui gran-
de, de Codornices, el qual començaba
el Señor, o Rei, que se hallaba
presente, arrancando las cabeças a
quatro Codornices, y atrojandolas
a los pies de el Idolo. Trás el sa-
crificaban los Sacerdotes (que segun
esto, en esta ocasion hacia el Rei
oficio Sacerdotal) y trás de los Sa-
cerdotes sacrificaba todo el Pueblo.
Los Escuderos, y Criados del Rei,
con toda la Gente de Guerra, que
se hallaba presente, cogian las Co-
dornices, y alaban, o cocian las
necesarias, para la comida de el Rei,
Sacerdotes, y Ministros, y las demás
salaban, porque no se perdiesen, por
tenerlas por cosa sagrada, por aver
sido ofrenda de su Dios. Llevaban to-
dos braseros, y en el mismo Cu, en-
cendian lumbré, y hacian brasa, y he-
chaban mucho Copal, o Incienso, e
incensaban con él al Idolo. Los incen-

sarios con que incensaban eran de bar-
ro, a maneta de cuchara, cuyo remate
era hueco, y dentro tenian metidas
pelotillas del mismo barro, que sonaban
como cascaveles, a los golpes del In-
cienso, como suenan las cadenas de
nuestros Incensarios (que hasta en esto
quiso el Demonio, que se asimilaran
los suos, con los nuestros, aunque va-
riamos en la hechura, materia, y for-
ma.) Los Satrapas, y Sacerdotes in-
censaban muchas veces al Idolo, por
intervalos de tiempo, segun la oca-
sion lo demandaba, y ellos tenian
por Lei, o cerimonia introducido.
Despues de los sahumerios, e incien-
so, hechaban toda aquella brasa, con
que avian incensado, en vn brasero, o
hogar redondo, dos palmos levantado
de Tierra, que estaba en medio del
patio del Templo, que llamaban Tle-
xictli, que quiere decir: Ombigo de
brasa, o fuego.

Todas las Doncellas, que servian
a este Dios, bailaban en esta Fiesta:
para cuyo Baile se afeitaban las caras,
poniendose color en las mejillas, y
emplumandose los brazos, hasta los
codos, de vna pluma colorada mui
rica, y sobre sus cabeças Guirnal-
das de Maiz tostado, que llaman
Mumuchitli, a manera de açahar, o
Flores mui blancas. Bailaban a las
bueitas de estas Doncellas los Satra-
pas, y Sacerdotes de este Dios: los
quales llevaban emplumadas las ca-
beças con vnas plumas blancas de
Garça, o de Gallina, y en la frente
pendiente vna rodaja de papel, a ma-
nera de Rosa, los rostros entintados,
y parte de ellos juntamente con los
labios enmelados, para que relum-
brase, y hiciese visos sobre la tinta.
Cubrian sus partes secretas, con vnos
paños menores de papel de estraça,
que ellos llamaban Amamaxtli, que
son vnos paños menores de papel.
Llevaban en las manos vnos cetros
de Palma, y en lo alto de él vna Flor
de pluma negra, y en la estremidad
inferior vna bola de la misma plu-
ma. A este Cetro llamaban Cuitlaco-
chtli, por raçon de la bola, con
que remataba; y quando bailaban,
llegaban la bola de los Cetros, o
Bastones al suelo, como demonstan-
do, que hacian fuerça, y se susten-
taban en ellos. Las Moças llevaban en
las manos vnas cañas hendidas, que
llamaban Tetzahuitl, y pendiente de
ellas,

ellas, vn papel pintado de negro, a
manera de vanderilla: esto era en la
Gente comun, y pobre; pero las
Hijas de Señores, y Gente rica, col-
gaban de la caña vn fendal, o toca-
muy delgada, y mui labrada, de los
mismos colores que iban los pape-
les. Dos Escuderos estaban sobre
aquel hogar, o fogon, cuyo pretil,
o brocal, era mui ancho, y guia-
ban la dança, andando alderredor
de él, y llevaban a las espaldas vnas
jaulas, hechas de madera de Pino,
o Tea, que todo esto tenia su re-
presentacion, y llamaban a este Bai-
le Toxechoholoa, que quiere de-
cir: Saltos, o Baile de la Fiesta se-
ca, por quanto (como ya vimos)
se hacia en orden de pedir Agua,
por la seca que avia en este Mes
quinto, llamado Toxcatl, que cor-
responde alguna parte de nuestro Ma-
yo. Los que tañian el Teponaztli,
o Atambor, con que les hacian el
son para bailar, no estaban presen-
tes, como en los otros Bailes comu-
nes, y ordinarios acostumbraban, si-
no en cierto Apofentó, o Sala me-
ridos, de donde les tañian. De ma-
nera, que se oia el son, y no se
veian las Personas, ni Instrumentos
musicales. Toda la Gente de Pala-
cio, y Hombres de Guerra, así mo-
ços, como viejos, bailaban en otra
parte, apartados de estos, todos tra-
vados de las manos, y cubreando, a
manera de las danças, que los po-
pulares, así Hombres, como Mu-
geres, hacen en Casilla la Vieja. Y
eran las Guirnaldas que llevaban so-
bre sus cabeças estas Moças, y Don-
cellas, como los copillejos de Flo-
res, que acostumbran llevar por Ma-
yo las Moças en Tierra de Campos.
Y aunque iban mezclados Hom-
bres, y Mugeres, y afdos vnos a
otros de las manos, era todo con
mucha honestidad, porque avia Hom-
bres viejos, y ancianos, señalados
para estos Dias, y actos, que con
grande cuidado, y vigilancia mira-
ban a todos; y si se descomponian
en algo; y a los que excedian casti-
gaban con grande severidad, y ri-
gor. A esta manera de Baile llama-
ban Tlanahua, que quiere decir: Abra-
çados; y duraban estos bailes, y dan-
ças hasta la noche.

Para esta Fiesta se elegia vn Mance-
bo de los Esclavos, como tambien se
Tomo II.

elegia para el Dios Tezcatlipuca: el
qual nombraban el mismo Dia del Año
antes, juntamente con el que era con-
sagrado, para el otro Dios. A este
llamaban Ixteocale, que quiere de-
cir: Ojos del Señor de la Casa Divina,
o del Señor Divino de la Casa; y por
otro nombre Tlacapehua, que es nom-
bre del otro Dios, compañero de
este Huitzilupuchtli, cuya imagen era
este Cautivo, llamado tambien Teic-
cauhztzin, que quiere decir: Her-
mano menor; por quanto tenian por
maior a Huitzilupuchtli. Estos dos
Mancebos (conviene a saber) el de-
dicado a Tezcatlipuca; y este con-
sagrado a Huitzilupuchtli andaban
juntos todo el Año de su eleccion,
para el Sacrificio de este Dia; pero
avia mucha diferencia entre los dos:
porque al que representaba a Tez-
catlipuca, o Titlacahua, adoraban, y
reconocian como a Dios, o como a
imagen de aquel Dios, cuyo princi-
pio, y origen no conocian, ni sa-
bian, por no tenerle por cosa de este
Mundo visible, ni por mortal, sino
por inmortal, criador, y hacedor de
todas las cosas; y a estotro, llamado
Huitzilupuchtli no adoraban, ni mi-
raban con este respeto, aunque le re-
nían por Dios de las Batallas, y ayuda-
dor en sus Guerras.

El Dia del Sacrificio, y muerte de
este Esclavo (que era el de esta Fiesta)
facabanlo mui adereçado con atavios
mui vistosos, aunque poco costo-
sos. Vestianlo todo de papeles pin-
tados; con vnas ruedas negras, y en
su cabeça vna mitra, hecha de plu-
mas de Aguila, con muchas otras
plumas, y penachos, en el remate,
y puntas, y en medio de todo este
adorno vn pedernal; a la manera
que el de Huitzilupuchtli, cuya ima-
gen era; a las espaldas llevaba vn
ornamento de vn palmo en quadró,
hecho de tela, o red, que llama-
ban Ycuechin, atado a los pechos,
con vnas cuerdas de Algodón, y
encima de él Ycuechin, llevaba
vna taleguilla, que llamaban Ycpa-
toxi. Este Mancebo, así adornado,
y vestido, bailaba, en los Bailes ple-
beios este Dia; con los otros dan-
çantes, e iba delante de todos, guia-
ndolos, como representando; que el
Dios, cuya imagen era, les guiaba,
en todas sus Batallas. A este Mo-
ço no sacrificaban, como al dedi-

cado al Dios Titlacahua, ò Tezcatlipoca, sino de otra manera, la qual es: Bailaba en las danças comunes (como se ha dicho) y despues de aver dançado, se ofrecia à la muerte el, de su voluntad, sin obligarle nadie à ella, y esto à la hora que queria, tarde, ò temprano, conforme le parecia, ò se le antojaba; y muchos no tardaban mucho en ofrecerle, y ponerle en las manos de aquellos infernales carniceros, pateciendoles, que lo mas que tardaban, perdian de gloria, y bienaventurança en la otra Vida; porque tanto como esto, los tenia engañados el Demonio, en esto de estimacion, y fama. Luego que se presentaba para el Sacrificio, le tomaban en los braços, los Ministros diputados para ello, en los quales le sustentaban sin llegar à la piedra ordinaria, ni à otra cosa alguna, y le partian el pecho, y sacaban el coraçon, y cortaban la cabeça, y con mucha reverencia la ensartaban en el palo, ò percha, donde yà avian puesto la del Cautivo sacrificado, y muerto à honra de Tezcatlipoca.

A esta Fiesta llamaban los Indios, la Fiesta de el Incienso de Huitzilopuchti; porque en ella, no solo incensaban todos los Sacerdotes, y Satrapas de el Templo, y todos los Señores, y Gente principal de el Pueblo; pero tambien toda la comun, y plebea, así en el Templo, como en sus Casas, ò en qualquier lugar, que se hallaban. El Incienso no era del ordinario, que llaman Copal blanco, ni de el Incienso comun que vsaban, que lo ai en esta Tierra, mucho, y muy bueno, sino de vna Goma, ò Betun negro, à manera de Pez, el qual licor se engendra en la Mar, y sus Aguas, y olas, lo hechan en algunas partes à sus riberas, y orillas, y le llaman Chapopotli, el qual hecha de sí mal olor, para quien no le acostumbra à oler, y es intenso, y fuerte. Con este hediondo Incienso se incensaban, de cuyo olor se puede inferir su falsá, y fingida Deidad. Morian este Dia muchos Cautivos, por honra, y servicio de este fucio Dios Huitzilopuchli. Luego por la mañana, y tras de este Sacrificio comenzaban los Sacerdotes su Baile, que llamaban Atepocaxixilihua, y les duraba por todo el Dia, haciendo suspensiones, y pausas, para los Inciensos, y sahume-

rios, con que incensaban. No es de poca consideracion advertir, que este mismo Dia los Sacerdotes saaban à todos los Niños, y Niñas, en los pechos, y estomagos, y à otros, en las muñecas, y molledos de los braços, como hechandoles el ierro, y señal de el Demonio, à cuyo servicio se les ofrecian, para que fuesen conocidos por suyos; así como Dios manda, que los de su rebaño los vnjan en los pechos, con olio santo, y en las frentes, con la Cruz benditissima, de su Pasion, y Muerte; que con esto acostumbra Dios señalar à los suyos, como en otro tiempo con la Circuncision, à los de su Antiguo Pueblo, y en este, con la Cruz, y Crisma Santa. Por lo qual dijo San Juan à los Percursores, y Matadores, que se detuviesen en hacer la matança, hasta que fuesen señalados los del Pueblo de Dios, y sus Siervos, en las frentes: que este es como à manera de ierro, con que señala à los suyos, como hacen los Señores de Ganado, almagrando sus Ganados con ierro, y señal particular.

CAPITULO XVII. De la Fiesta, que hacian en el Sexto Mes, llamado Etzalqualizli à los Dioses Tlaloques, Abogados de la pluvia, y Agua.



Ste Sexto Mes Mexicano, llamado Etzalqualizli, que quiere decir: Cierta genero de puchas, ò poleadas delicadas, que ellos comian, caia su primer

Dia à los quince de nuestro Maio; en el qual hacian Fiesta à los Dioses pluviales, llamados Tlaloques, que era yà esta la tercera vez, que se la celebraban; y la raxon porque en este Mes bolvian à hacer memoria de ellos, era, porque como los Panes iban algo crecidos, y en algunas partes espigados, pedian con este Sacrificio su crecimiento, conservacion, y logro; por quanto como vimos en el Mes pasado) este de Maio suele ser algo falso de Aguas (y mucho) y les es de grande daño à los Maices, por lo qual pedian à estos Demonios Tlaloques, no les faltasen, con

Apocalipfi.
cap. 4.

Aguas, porque el Año no fuese esteril. Esta era la tercera Fiesta, que hacian en orden de este fin, para la qual ordenaban muchas ceremonias. La primera de las quales era enramar su Altar, y Templo, en especial en esta Ciudad de Mexico, y para esto iban los Satrapas, y Sacerdotes de estos Dioses à Citlaltepec, Pueblo situado pocas leguas de esta dicha Ciudad, à la parte de el Norte, por Juncia à vna Laguna, que tiene, donde se hace muy hermosa, y crecida, de donde la cortaban, y traian. En esta jornada vsaban de esta libertad: si encontraban, con algun caminante le saqueaban, y quitaban quanto llevaba, hasta dejarle en cueros, y desnudo, à lo qual no avia de hacer resistencia el misero paciente. Y no solo se estendia esta licencia para con los plebeios, y gente comun, ò particular; pero aunque fuesen tributos de el Rei, y cosas para su Casa, las tomaban sin resistencia de los que las llevaban. Y si por ventura alguno se defendia, ò no ofrecia graciosamente lo que querian quitarle, le maltrataban, y tanto, que, ò los mataban, ò los dejaban por muertos, y no por esto eran castigados estos Ministros infernales, guardandoles siempre respeto, por ser Sacerdotes de estos Dioses, à quien tanto ellos estimaban, por raxon de las lluvias, y Aguas. De donde se me ofrece considerar, que siendo estos Ministros mas salteadores, que Hombres pios, aun no eran reprehendidos, en estos agravios, por ser Sacerdotes de estos falsos Dioses, antes eran reverenciados por el nombre de Sacerdotes que tenian: quanto con mas raxon lo deben de ser los que lo son de Dios Verdadero, yà que no por ellos, à lo menos, porque son Ministros suyos, y de su Altar, y Mesa, ocupandose en sus loores, y alabanças, y en las cosas de piedad tocantes à su officio? Por esta causa eran tan temidos de todos, que este dicho Dia ninguno, de ninguna calidad, que fuese, se atrevia à pasar, por aquel camino, y huian de ellos, como de Gente enemiga. Traida la Juncia, enramaban el Templo, y lugares sagrados, con muchas ceremonias, y preparaciones, las quales avian comenzado quatro Dias antes.

Tomo II.

Llegada la Fiesta de Etzalqualizli, hacian todos este genero de puchas, ò poleadas, llamadas Etzalli, de las quales comian aquel Dia todos en sus Casas, y comidaban, con ellas, à todos los que los visitaban, haciendo en esta Fiesta grandisimos regocijos, y locuras. Pintaban muchos papeles, y llevabanlos al Templo, y con cierta Goma, llamada Ulli, que es betun muy correoso, y salrador, los vnaban, y ofrecian à los Idolos, y muchos de ellos vnaban las mejillas de su Dios, con ellas. En este mismo Mes, y Fiesta mataban muchos Cautivos, y Esclavos, compuestos con los ornamentos, y atavios de estos Dioses, como acostumbraban en las Festividades de los demás Dioses, por cuya honra los mataban, y sacrificaban en su mismo Altar, y Cu. Hacian este Dia otro Sacrificio perverso, y malo, que era, de dos criaturas tiernas, Niño, y Niña, los quales metian en vna Canoa, ò Barquilla, y llevabanlos al medio de esta Laguna, donde està el remolino, y sumidero del Agua, y alli los sumian con la Barca, y hechaban con ellos los coraçones de todos los sacrificados, pareciendoles este Sacrificio muy favorable à su intento, y grato à sus fingidos, y falsos Dioses.

Una ceremonia vsaban los Romanos por estos dias de Maio, la qual era hechar en las Aguas del Rio Tiber todas las Estatuas de Junco, que llamaban Argeas, segun lo dice Plutarco, en sus Problemas; y no con que intento, vsaban de esta ceremonia, si yà no es, que era à fin de pedir Aguas, remojando en ellas al Dios, à quien las pedian, y no contento el Demonio, con aquella ceremonia antigua, la trocò en estas Gentes, por este Sacrificio.

En esta misma Festividad castigaban à los Ministros de estos Idolos, que por el discurso de el Año avian cometido alguna culpa, en sus officios, siendo negligentes en ellos. Este castigo, era llevarlos à la plaça, y ribera de la Laguna; y como quando estropean à vno en la Mar, aunque no levantandole en alto, casi le ahogaban con el Agua, y los dejaban alli como muertos, y se iban. Venian entonces sus deudos, y parientes, y llevabanlos à sus Casas,

Plutarc.
Problem.